

EL CAMINO POLACO HACIA LA DEMOCRACIA



Parte I Solidarność

Małgorzata Gula
Uniwersytet Jagielloński, Kraków 2013

Índice

Introducción	3
Los años 1945-1970	4
Las luchas obreras de 1970	6
Oleadas de huelgas en 1980	9
Solidarność - sindicato de alcance nacional	12
Bibliografía	14

Introducción

Hace 33 años, el 31 de agosto de 1980, nació Solidarność (Solidaridad en idioma español). Los propósitos de definir este fenómeno demuestran que se refiere a todo tipo de clasificación tradicional, porque fue al mismo tiempo: una revolución, un gran movimiento social, una sublevación nacional y también, simplemente, un sindicato. Posiblemente, el único sindicato en la historia universal, que en su momento culminante, podía ostentar la cifra de más de 10 millones de afiliados procedentes de todos los grupos y de todas las capas sociales, lo que suponía una tercera parte de todo el pueblo de 38 millones. Solidarność llegó a ser en Polonia la garantía de la transformación de diferentes esferas de la vida del país, de las reformas económicas, de eliminar la injusticia, de refrenar el desafuero y los abusos de los órganos del poder comunista, de restablecer la información verdadera en los medios de comunicación y en la educación, también llegó a ser un movimiento de reivindicación de los derechos civiles y de las tradiciones nacionales.

Solidarność fue un movimiento pacifista, que en su programa renunció al uso de la violencia al resolver los conflictos colectivos. Actuó a escala de todo el país y de todo el pueblo, apelando a los principios de la solidaridad social, como también a los valores morales en la vida pública. Al ser, por su propia naturaleza, la negación misma de las reglas del sistema comunista, quebrantó las bases del comunismo en Polonia y, más tarde, en todo el bloque soviético.

El nacimiento de Solidarność fue precedido por una larga historia de resistencia de la sociedad polaca al sistema comunista, impuesto a Polonia y a otros países de la Europa Central y del Este después de la Segunda Guerra Mundial.

Los años 1945 - 1970

En el año 1945 en febrero en Yalta (Crimea) se reunieron los dirigentes de la coalición antinazi: el presidente de EEUU, Franklin D. Roosevelt, el primer ministro de Gran Bretaña, Winston J. Churchill, y el dictador de la URSS, Iósif Stalin, para especificar, en el momento final de la guerra, las zonas de influencia en Europa. Cuando cambiaban las fronteras de Polonia y se decidía su destino en la posguerra, a los polacos, que habían luchado al lado de los aliados en todos los frentes, nadie les preguntó su punto de vista.

En Yalta, a los pueblos de la Europa Central y del Este, para medio siglo, se les quitó la libertad y la posibilidad de aprovechar de la democracia, aceptando su pertenencia al bloque soviético.

En Polonia, el poder comunista, instaurado por la fuerza de los tanques soviéticos y, más tarde, "legitimado" en el referéndum falsificado de 1946 y en las elecciones de 1947, para mucho tiempo implantó el sistema estalinista. Después de las elecciones el nombre del país se transformó de la República de Polonia en la República Popular de Polonia, su presidente fue Bolesław Bierut, también fue cambiado el emblema de Polonia. En unos cuantos años de posguerra fue eliminado el movimiento clandestino independentista, fueron condenados a muerte, o a muchos años de cárcel, miles de "enemigos del pueblo". Se combatió cualquier muestra de independencia. La sociedad fue dividida y pacificada.

En el año 1953, después de la muerte de Stalin el sistema se fue suavizando paulatinamente. El año 1956 trajo a Polonia el "deshielo de octubre" que significó la independencia de la iglesia católica, cierta autonomía de los ambientes intelectuales y, en el campo, la conservación de la propiedad privada de las explotaciones individuales de los campesinos, fenómenos que no se daban en otros países del bloque soviético.

Sin embargo, ese mismo año en junio, dejó la memoria las protestas de Poznań, cuando una huelga obrera que había comenzado bajo la demanda de "pan y libertad", se transformó en unas luchas en las calles, en las que ambas partes usaron las armas donde murieron casi 100 personas y 700 personas fueron detenidas y condenadas. Muchos historiadores consideran que las protestas de Poznań de 1956 fueron un hito importante en la historia moderna de Polonia y uno de los eventos que precipitaron la caída del comunismo en ese país. Sin embargo, esas protestas no fueron motivadas por una ideología anticomunista, ya que las demandas de los trabajadores eran mayormente de naturaleza económica y se centraron en mejores condiciones laborales más que en algún objetivo político. El "deshielo" oficial resultó muy superficial, sin embargo la corriente de la vida social independiente del poder sobrevivió y comenzó a crecer.

Las luchas obreras de 1970

En el año 1970 las autoridades polacas comunicaron una subida general de los precios de los artículos alimenticios. Aquel entonces, los Astilleros de Gdańsk se declararon en huelga y otras empresas de la ciudad. La falta de reacción de las autoridades causó, en diciembre, una manifestación de miles de personas en las calles de Gdańsk. Los participantes pusieron fuego al edificio del Comité Regional del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP). El primer secretario del POUP, Władysław Gomułka, dio a la policía la orden de disparar y al ejército la orden de entrar en la ciudad. El ejército y la policía dispararon no sólo contra los protestantes, sino también contra la gente en la calle. El 16 de diciembre, el ejército abrió fuego contra los obreros que salían por la entrada de los Astilleros de Gdańsk, el 17 por la mañana contra los obreros que iban al trabajo en los Astilleros de Gdynia, el 18 de diciembre en Szczecin y en Elbląg. Según los datos, en la Costa polaca murieron 45 personas, 1160 fueron heridas, 3 mil fueron detenidas.

El número real de las víctimas no es conocido: los entierros se celebraban en secreto, las tumbas desaparecían, los familiares eran intimidados. Después de los "acontecimientos de diciembre", en Polonia cambiaron las autoridades del Estado y del partido. Edward Gierek fue nombrado el primer secretario del POUP. Aquellos hechos fueron un trauma para ambas partes. La memoria de los caídos llegó a ser el punto de referencia en todos los momentos posteriores del choque de la sociedad con el poder. Seguramente influyó en que no se tomaran represalias por la fuerza en agosto de 1980.

En junio de 1976 las autoridades intentaron, una vez más, realizar una subida de precios muy significativa que causó huelgas en diferentes ciudades. En las empresas de Radom y de Ursus las manifestaciones fueron bastante violentas.

Fueron sofocadas de una manera brutal, por destacamentos especiales de la policía. Muchas personas fueron detenidas y en las cárceles golpeadas, más tarde juzgadas y condenadas a penas de cárcel, a pagar multas muy altas, o despedidas del trabajo sin la posibilidad de encontrar otro. Los representantes de ambientes opositoristas intelectuales les brindaron a los reprimidos ayuda y, al mismo tiempo, organizaron una acción de protesta.

El 23 de septiembre catorce opositoristas publicaron la Proclama a la sociedad y a las autoridades de la RPP, que llegó a ser la declaración fundadora del Comité de Defensa de los Obreros (KOR) (transformado en el Comité de Autodefensa Social "KOR", KSS „KOR”).

KOR fue el primer grupo de la oposición democrática que actuó abiertamente en defensa de los derechos humanos, aunque era ilegal. Empezó a editar sus propios boletines. Gracias a los contactos con los periodistas extranjeros y los emigrados, (a través de la Radio Europa Libre), difundía la información acerca de su actividad. Alrededor de KOR, con el tiempo, surgieron muchas iniciativas de oposición, que juntaban a cientos de personas. Al margen de la censura se editaban cada vez más periódicos y revistas y también los libros. Por la inspiración de KOR, en Katowice y en la Costa, se convocaron comités de fundación de Sindicatos Libres y los Comités Estudiantiles de Solidaridad.

Se estima que el número de personas que tomaron parte en la oposición a finales de los años 70 ascendía a 500 y, además, había 1000 personas que se incorporaban a este movimiento de manera ocasional. Sin embargo, la literatura independiente, editada en conspiración, se propagaba cada vez más y llegaba a miles de personas, influyendo en el cambio de actitud hacia el sistema por parte de numerosos ambientes sociales.

La elección del cardenal Karol Wojtyla y, más tarde, en 1979, la visita de Juan Pablo II en Polonia, provocaron que la sociedad polaca, sumida en la lucha diaria, de pronto se sintiera una comunidad, una comunidad de millones. El pueblo polaco descubrió su fuerza espiritual, la experiencia común de su identidad, la libertad que da la expresión no restringida de la voluntad común. Durante las misas papales, por primera vez se reunía mucha gente serena y disciplinada, aunque vivía fuertes éxtasis, de cierto modo contra el poder estatal que le era ideológicamente ajeno.

La visita del Papa despertó en la sociedad y en las autoridades comunistas, la conciencia de que los polacos ganaron un punto de apoyo, y las palabras del Papa pronunciadas en junio de 1979 en la Plaza de la Victoria en Varsovia:” ¡Que baje tu Espíritu! Y que renueve el semblante de la tierra. De esta tierra”, resultaron muy importantes y proféticas.

Oleada de huelgas en 1980

El país se estaba sumiendo en un caos económico. A principios de 1980 las subidas de precios y la inflación que iba con mucha fuerza, dieron como resultado la escasez de todos los productos en el mercado. Cada mes aumentaba la tensión social. La subida de los precios de carne en las cantinas y en los comedores de empresas en julio de 1980 fue el punto culminante.

Entre las huelgas la mayor importancia tuvo la protesta general en Lublin, en julio, a la que se reunieron 150 empresas con 50 mil trabajadores, durante la cual se paró el transporte público y los ferrocarriles. El Gobierno empezó las negociaciones y el 11 de julio firmó un acuerdo con los comités de huelga llamados "de parada". Además de concesiones sociales, el Gobierno garantizaba la seguridad a los manifestantes y se comprometía a organizar nuevas elecciones a los comités de empresa. Por primera vez en la historia de la humanidad después de la Segunda Guerra Mundial, se llegó a firmar un acuerdo entre el gobierno y los obreros en huelga. Desde este momento las autoridades intentaron calmar la situación estableciendo los precios nuevos y prometiendo aumentos de sueldo. Al principio, las aspiraciones de la huelga de Gdańsk fueron de la misma índole, "locales", aunque las concesiones políticas de Lublin daban esperanza de un nuevo paso en la lucha con la oposición.

La huelga de los Astilleros Lenin en Gdańsk comenzó el 14 de agosto de 1980 en defensa de Anna Walentynowicz, obrera, coorganizadora de Sindicatos Libres, despedida del trabajo. Los obreros fueron liderados por Lech Wałęsa, un trabajador del Astillero que había sido despedido en el año 1976.

El comité huelgista demandaba la recontractación de los despedidos del trabajo de los Astilleros, como el compromiso de respetar los derechos de los trabajadores y también solicitaron la construcción de un monumento a los trabajadores de los Astilleros que habían sido asesinados en 1970.

El Gobierno impuso la censura y los medios de comunicación hablaron poco sobre los acontecimientos en Gdańsk y además todas las conexiones telefónicas entre la costa y el resto de Polonia fueron cortadas. El Gobierno no consiguió contener la información: se propagó una ola de *semizdats* que incluía el periódico “Robotnik” (El Obrero).

El 16 de agosto alcanzaron un compromiso sobre la subida de los precios y sobre el aumento de sueldo para los obreros de los Astilleros. La mayoría de las personas de la Huelga consideró, que el objetivo había sido alcanzado y el comité de huelga llamó a los obreros a abandonar los Astilleros. Bajo la presión de los delegados del personal de empresas más pequeñas, los trabajadores decidieron quedarse en los Astilleros, convocando una huelga de solidaridad.

Aquella noche (del 16 al 17 de agosto), en los Astilleros quedaron menos de mil manifestantes y se convocó el Comité Interempresarial de Huelga (MKS – Międzyzakładowy Komitet Strajkowy). Este Comité elaboró la lista de 21 postulados. La demanda más importante era crear sindicatos independientes del partido, también se pedía: el respeto a la libertad de expresión, garantizar el derecho de huelga, la excarcelación de presos políticos, nuevos derechos para la Iglesia y la toma de medidas con el fin de sacar el país de la crisis. Los 21 postulados de Gdańsk llegaron a ser el decálogo de un país rebelado.

El 17 de agosto, una delegación del KOR llegó para ofrecer su ayuda en las negociaciones. Un periódico clandestino “Solidarność” producido en la imprenta del Astillero, alcanzó un tiraje diario de 30000 copias.

Al día siguiente, el Astillero de Szczecin se unió a la Huelga. Una oleada de huelgas golpeó la costa, lo que provocó el cierre de los puertos y el paro de la economía. Al Comité de Gdańsk cada día se le unían más empresas. A finales del mes la oleada de huelgas llegó a la región de la Silesia Alta, estaban en huelga más de 700 mil personas de 700 empresas. Se formaron cada vez más sindicatos nuevos y se unieron a la federación. Iba creciendo el sentimiento de la fuerza y de la comunidad.

El 21 de agosto de 1980, una comisión gubernamental llegó a Gdańsk. Las autoridades decidieron aceptar los postulados: el 30 de agosto se firmó el acuerdo en Szczecin, el 31 de agosto en Gdańsk, el 3 de septiembre con los mineros en Jastrzębie-Zdrój y el 11 de septiembre en Katowice. Los cuatro acuerdos se denominan como “los acuerdos de agosto”. El acuerdo de Gdańsk fue el más importante porque ratificaba muchas de las demandas de los obreros.

Solidarność – sindicato de alcance nacional

El 17 de septiembre, los representantes de los sindicatos (Lech Wałęsa) formaron un sindicato a nivel nacional – Niezależny Samorządny Związek Zawodowy –“Solidarność”. Fue el primer sindicato independiente en un país del bloque soviético. Su nombre fue inventado por Karol Modzelewski y su logo fue concebido por el diseñador Jerzy Janiszewski. El número declarado de afiliados ascendía a 3 millones. En sus filas se encontraban los intelectuales y los obreros, gente de todas las profesiones y luego a otros grupos sociales: a los agricultores y a los estudiantes universitarios. Se convocó la Comisión Nacional de Conciliación, encabezada por Lech Wałęsa. En diciembre de 1980, se desveló el Monumento a los Trabajadores de astilleros caídos en 1970. En enero de 1981, una delegación del sindicato Solidarność se reunieron en Roma con el papa Juan Pablo II. Luego en septiembre tuvo lugar el primer congreso nacional de Solidarność y Lech Wałęsa fue elegido su presidente.

El primer periodo de la actividad de este sindicato suele llamarse el “carnaval de la libertad”. El monopolio de la propaganda de las autoridades fue minado por boletines sindicalistas, por las agencias de información del Sindicato y también por el “Tygodnik Solidarność” (Semanao Solidaridad), en el año 1981 editado de forma oficial.

Usando las huelgas y otras protestas, Solidarność procuró forzar el cambio en las políticas gubernamentales. Tuvo cuidado en nunca usar la fuerza o la violencia, para evitar darles a las autoridades cualquier excusa para involucrar a las fuerzas de seguridad. Luego que 27 miembros del sindicato de Bydgoszcz fueron golpeados en marzo, el 27 de marzo una huelga de cuatro horas que involucró a 500 mil de personas paralizó Polonia.

Esta fue la mayor huelga en la historia del bloque soviético y forzó a las autoridades a prometer una investigación sobre las palizas. Esta concesión y el acuerdo de Wałęsa para diferir más huelgas provocó un revés al movimiento, cuando amainó la euforia que se había extendido en la sociedad polaca.

Mientras Solidarność estaba lista para tomar las negociaciones con el gobierno, los comunistas polacos no estaban seguros de qué hacer, por lo que daban declaraciones huecas y esperaban el momento adecuado. Con el antecedente de una crecientemente deteriorada economía comunista de escasez y la falta de voluntad de negociar con Solidarność, con el paso de tiempo fue obvio que el gobierno comunista tendría que sofocar el movimiento del sindicato independiente como la única manera de resolver el impasse o encarar una situación revolucionaria. La atmósfera fue cada vez más dura, con varias secciones locales llevando a cabo un creciente número de huelgas sin coordinación en respuesta al empeoramiento de la situación de la economía. El 3 de diciembre, Solidarność anunció que se realizaría una huelga de 24 horas si el gobierno concedía poderes adicionales para suprimir la disensión y que una huelga general sería declarada si aquellos poderes eran usados.

La Unión Soviética que admite la existencia de la Polonia de “solidaridad” perdía la fuerza de un imperio global. En diciembre de 1981, el general Wojciech Jaruzelski decretó la ley marcial en Polonia.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERT Andrzej, „Najnowsza historia Polski 1918-1980”, Londyn, 1991.

BOROWSKI Adam, Red. naukowa, „Droga do niepodległości. Solidarność 1980-2005”, Warszawa, 2000.

ROSZKOWSKI Wojciech, „Najnowsza historia Polski 1956-1970”, Warszawa, 2011.

ROSZKOWSKI Wojciech, „Najnowsza historia Polski 1970-1980”, Warszawa, 2011.

TERLECKI Ryszard, „Solidarność. Dekada Nadziei 1980-1989”, Warszawa, 2010.

ZYZAK Paweł, „Lech Wałęsa. Idea i historia”, Kraków, 2009.

<http://www.wszechnica.solidarnosc.org.pl>